
**EL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 1999 Y PERSPECTIVAS
PARA EL PERÍODO 2000-2001**

La economía española probablemente habrá crecido en 1999 a una tasa media anual del 3,7%, tres décimas menos que en el año anterior. Este aumento es más alto que el previsto a primeros de año y la diferencia con las previsiones iniciales se debió a que la crisis fue superada antes de lo esperado. La demanda interna continuó actuando de motor del crecimiento, aunque en la segunda parte del año dio síntomas de agotamiento, mientras que la demanda externa siguió teniendo una contribución negativa al crecimiento, de mayor magnitud que en 1998, a pesar de la mejora en la segunda mitad del año. Las perspectivas para el bienio 2000-2001 indican una ligera reducción del crecimiento del PIB y de la demanda interna, mientras que la demanda externa mejorará en dicho periodo y recortará su aportación negativa al crecimiento.

I. INTRODUCCIÓN

En el último trimestre de 1999 la economía española muy probablemente continuó acelerándose y terminó el ejercicio con un crecimiento medio anual del 3,7%, tres décimas menos que en 1998. Este resultado fue más favorable que el que se esperaba a principios de año por la mayoría de los analistas, cuando todavía la crisis financiera internacional se encontraba en su punto álgido y existía aun un elevado grado de incertidumbre sobre su intensidad y duración. No obstante, nuestra economía empezó a mostrar signos de mejora en el segundo trimestre y en los periodos siguientes fue consolidando la recuperación, a medida que se intensificaba el crecimiento de las exportaciones.

También la mayoría de las de las economías occidentales, y en particular las europeas,

mejoraron sus expectativas a lo largo del año y los Organismos Internacionales revisaron al alza de manera significativa el crecimiento mundial o el de sus respectivas áreas de competencia en las previsiones del pasado otoño respecto al estimado en primavera. No obstante, la economía española siguió mostrando un elevado diferencial de crecimiento con la Eurozona de tal forma que en 1999 pudo duplicar la tasa de crecimiento de esa área y generar, prácticamente, la tercera parte del empleo creado allí. Este crecimiento diferencial favorable a España se mantiene ya por cuatro años consecutivos y está permitiendo avanzar en la convergencia real, aunque todavía la distancia en este terreno es considerable.

La actual fase expansiva se prolonga ya por seis años y según la mayoría de las estimaciones el crecimiento real de la economía española habría superado en 1999 a

su crecimiento potencial, por lo que la brecha de producción negativa que se registraba desde hacia seis años se pudo cerrar el pasado ejercicio (ver gráfico 2). Existe la sospecha de que en los últimos años, y debido entre otros factores al esfuerzo realizado para entrar y adaptarse a la Moneda Única, el crecimiento potencial de la economía española ha podido aumentar; Lo que puede haber contribuido a explicar el que las elevadas tasas de crecimiento de la demanda interna en los dos últimos años no hayan provocado tantas tensiones inflacionistas como en otras fases cíclicas alcistas.

La recuperación de la economía en el pasado ejercicio descansó fundamentalmente en la demanda interna que exhibió un elevado dinamismo y compensó la aportación negativa del comercio exterior. No obstante, la demanda externa mejoraba a medida que transcurría el año, debido a la recuperación de las exportaciones, y reducía de forma progresiva su contribución negativa al crecimiento. Simultáneamente a esta evolución más positiva del comercio exterior tenía lugar una suave desaceleración de la demanda interna, principalmente en el segundo semestre, aunque fue ampliamente compensada por la recuperación del comercio exterior. Contrariamente al patrón de crecimiento de la economía española, en el resto de los países de la UEM, la recuperación descansó en la demanda externa, dado que la demanda interna mostraba todavía cierta debilidad, como consecuencia del mantenimiento de una posición cíclica más retrasada que en España.

El crecimiento del empleo siguió siendo muy intenso en el pasado ejercicio, como en el resto de los años del segundo lustro de los noventa, aunque las cifras de la EPA están sesgadas al alza como consecuencia del cambio metodológico llevado a cabo a principios de año. La intensa creación de empleo llevó aparejado un avance de la productividad muy modesto y con un

comportamiento contracíclico, aspecto que está caracterizando a la economía española en los últimos años y que es uno de los resultados más negativos de la actual fase expansiva.

Las perspectivas de la economía española para el bienio 2000-2001 son favorables, pues una vez superada la crisis financiera internacional e iniciada la recuperación de las exportaciones en el tramo final del pasado ejercicio, se espera que esta prosiga con intensidad en los dos próximos años, en coherencia con el mayor crecimiento mundial esperado. A su vez, las importaciones seguirán manteniendo tasas elevadas pero con una ligera flexión a la baja, compatible con la suave desaceleración prevista de la demanda interna. Todo ello reducirá la aportación negativa de la demanda externa al crecimiento del PIB y mostrará un patrón de crecimiento más equilibrado que en los dos años anteriores. Sin embargo, existen ciertos riesgos de que el consumo se desacelere con menor intensidad de la prevista lo que podría recalentar la economía y avivar tensiones inflacionistas.

II. EL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 1999

La desaceleración del crecimiento en 1999 se debió fundamentalmente a la demanda externa que habría aumentado su contribución negativa al crecimiento. Por contra, la demanda interna siguió mostrando un fuerte dinamismo y alcanzó una tasa de avance similar a la del año anterior (5,0%). En lo que sigue y mientras no se diga lo contrario, cuando se haga mención a cifras de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) nos referimos a la versión del SEC-95 con datos corregidos del efecto calendario y de variaciones estacionales. No obstante, en los gráficos adjuntos se representan las principales macromagnitudes de la CNTR en su versión de ciclo-tendencia.

Al dinamismo de la demanda interna contribuyeron tanto el consumo privado como la inversión. Por su parte, el consumo público debido al proceso de consolidación fiscal siguió mostrando tasas muy moderadas, como en los últimos años. El consumo privado pudo registrar un crecimiento en el pasado ejercicio por encima del cuatro por ciento (4,4%), lo que supone un aumento de tres décimas sobre la tasa registrada en 1998. Al mantenimiento de este intenso ritmo de crecimiento contribuyeron diversos factores entre los que cabe destacar el dinamismo del empleo, el aumento de la renta disponible de las familias derivado de la reforma del IRPF, el estímulo que para la demanda de bienes de consumo duradero supone los bajos tipos de interés y otros de menor importancia como puede ser la percepción por parte de las familias de un aumento de su renta debido a la revalorización de sus viviendas. No obstante, en la parte final del año algunos indicadores de consumo comenzaron a dar síntomas de agotamiento y mostraron una cierta atenuación del crecimiento, comportamiento que se espera que continúe en los próximos años. Con la evolución del consumo privado en 1999, son ya cuatro años consecutivos en los que la tasa de avance anual de esta variable supera a la del PIB y también a la de la renta disponible de las familias, con el consiguiente deterioro de la tasa de ahorro.

Como se ha comentado anteriormente el consumo público, debido al proceso de consolidación fiscal, está mostrando unos crecimientos muy moderados en los últimos años y en los tres primeros trimestres de 1999, según la CNTR, su crecimiento medio anual fue muy modesto (0,8%), frente al 2,0% del año anterior. No obstante, debe tenerse en cuenta que en la parte final del año es cuando se contabiliza la mayor parte de los gastos de las Administraciones Públicas y la liquidación final debe incluir también numerosos gastos realizados por las Comunidades Autónomas, todavía no

contabilizados. Nuestra estimación del aumento medio anual para 1999 es del 1,7%.

La Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF) registró en el tercer trimestre de 1999 un incremento respecto a un año antes del 8,5%, lo que representa un significativo descenso sobre el crecimiento del trimestre anterior (12,0%). Esta desaceleración se basó, fundamentalmente, en el componente de bienes de equipo pero también se dejó notar en la construcción. La evolución reciente de los distintos indicadores de la inversión apunta a que dicha desaceleración continuó en el último trimestre del ejercicio. La inversión en bienes de equipo en los tres primeros trimestres de 1999 anotó un crecimiento medio interanual del 10,0% y en el total del año la tasa media anual estará próxima a esa tasa. A pesar de que este crecimiento es muy elevado, es tres puntos porcentuales inferior al registrado en 1999. Detrás de estas elevadas tasas de crecimientos se encuentran como factores determinantes de mayor relevancia la reducción del coste de uso del capital, la elevada rentabilidad de las empresas y la necesidad de adaptarse al nuevo marco de competencia que se abrió a la economía española con la entrada en la moneda única. Se prevé que esta fortaleza continúe en los dos próximos años, si bien con una ligera reducción de sus tasas de crecimiento.

El otro gran componente de la FBCF, la inversión en construcción, en 1999 también mostró un gran dinamismo al que contribuyeron tanto la viviendas como la obra civil y la edificación no residencial. En el conjunto del año, su tasa media de crecimiento anual puede situarse en el 10,2%, lo que representa 3,2 puntos más que en el año precedente. No obstante, debe destacarse que a pesar de este elevado dinamismo, la mayoría de los indicadores empezaron a flexionar moderadamente a la baja en el segundo semestre del año y se espera que esa

tendencia de suave desaceleración se prolongue en el bienio 2000-2001.

El crecimiento de la economía española en 1999 se basó en la fortaleza de la demanda interna pero a medida que esta amortiguaba ligeramente su crecimiento en el segundo semestre del año se vio contrarrestado por la paulatina mejora de la demanda externa neta. Así, cuando en el transcurso del año la crisis fue superándose, especialmente en el segundo semestre de 1999, se producía de forma simultánea una apreciable mejora de las exportaciones. En el conjunto de los tres primeros trimestres del año, las exportaciones registraron un crecimiento medio del 6,0%, en términos reales, y de acuerdo con la información disponible en el cuarto trimestre del año las exportaciones se acelerarán con cierta intensidad, lo que permitirá cerrar el año con un crecimiento cercano al siete por ciento (6,9%). Esta fortaleza de las exportaciones muy posiblemente se intensificará en el 2000, en coherencia con el mayor crecimiento mundial esperado.

Las importaciones también siguieron exhibiendo un fuerte dinamismo, derivado de la fortaleza de la demanda interna y particularmente de sus componentes más estrechamente vinculados a la importación como el consumo de bienes duraderos y de bienes de equipo. En los tres primeros trimestres de 1999 su tasa de crecimiento medio fue del 12,9%, aunque en el tramo final del año es probable que se reduzcan su tasa de avance, lo que sería compatible con la ligera desaceleración de la demanda interna. Se espera que en el total del año, el crecimiento medio anual sea del 11,6%, medio punto superior al de 1998.

Como resultado del esperado comportamiento de las exportaciones y de las importaciones en 1999, la contribución de la demanda externa al crecimiento seguirá siendo todavía negativa (-1,3 puntos) y aumentará tres décimas respecto a la de 1998. No obstante, esta

contribución negativa se fue reduciendo de forma paulatina desde los elevados niveles alcanzados en el primer trimestre (-1,8 puntos) a medida que se recuperaban las exportaciones y las importaciones mantenían un cierto tono de estabilidad. Este comportamiento de las importaciones y de las exportaciones unido a la evolución de los precios de ambas magnitudes produjo un notable deterioro del saldo comercial.

El crecimiento del empleo siguió siendo muy intenso en el pasado ejercicio, como en el resto de los años del segundo lustro de los noventa. El aumento medio estimado por la EPA fue de 612600 empleos netos, lo que supone una tasa de variación interanual del 4,6%, 1,2 puntos más que en 1998. No obstante, cabe recordar que estas cifras están sesgadas al alza, debido al cambio metodológico que la citada encuesta registró a primeros de año. De acuerdo con nuestras estimaciones para corregir dicho sesgo, la cifra anterior de empleos netos creados en 1999 habría que reducirla en unas doscientas mil personas y la tasa de crecimiento medio anual se situaría en el 3,2%, por lo que la desaceleración anterior se trastoca en una desaceleración, de dos décimas respecto al 3,4% alcanzado en 1998. En cualquier caso, incluso con la corrección del sesgo, el crecimiento del empleo continuó siendo muy intenso. Este elevado crecimiento del empleo unido al modesto avance de la población activa (1,0% de tasa anual), conllevó una significativa reducción de la tasa de paro en casi tres puntos, situándose en el 15,9.

Como resultado del crecimiento del empleo y del PIB, el avance de la productividad siguió siendo muy modesto (0,6%) e inferior a la media de la Eurozona. Este débil crecimiento de la productividad de la economía española que se viene observando en los últimos años y que además muestra un comportamiento contracíclico, es uno de los resultados más negativos de la actual fase expansiva y su recuperación en los próximos años es casi

obligada si no se quiere ver comprometido el crecimiento del producto y el del empleo.

Desde la vertiente de los sectores productivos todos, con excepción del primario, tuvieron en 1999 aportaciones positivas al crecimiento, siendo la construcción la que volvió a mostrar un mayor dinamismo. La actividad primaria registró en el pasado año, casi con toda probabilidad, un crecimiento negativo, como resultado de la sequía que afectó a los cultivos de primavera y verano. En términos de VAB registró una tasa de variación interanual negativa en el cuarto trimestre de 1998 y en los tres primeros de 1999. El crecimiento medio interanual en el conjunto de los nueve primeros meses del pasado año fue del -1,9%, frente al 1,8% del año anterior, aunque se espera que su tasa de crecimiento medio anual sea algo superior a la mencionada anteriormente, dada la recuperación en el tramo final del año.

El sector industrial acusó intensamente la crisis financiera internacional, dada su elevada dependencia del comercio exterior, y siguió un proceso ininterrumpido de desaceleración desde el segundo trimestre de 1998 hasta el segundo de 1999 pero a partir de este trimestre, y en correspondencia con la recuperación del comercio exterior, inició una etapa ascendente. El dinamismo de la industria en la segunda parte del año afectó a todos sus componentes aunque parece que ha sido el de bienes de equipo el que mostró una mayor fortaleza. El VAB del sector registró un aumento en el tercer trimestre de 1999 con respecto a un año antes del 2,5%, lo que supuso una aceleración de 1,3 puntos respecto al trimestre precedente, tras cinco trimestres de evolución bajista. En el conjunto de los tres primeros trimestres de 1999 el VAB aumentó un 1,7% y terminará ese año en una tasa en torno al 2,5%. En cualquier caso, y a pesar de la recuperación del segundo semestre, en el conjunto del año el crecimiento será significativamente inferior al

del año anterior. No obstante, la recuperación que observó en el segundo semestre de 1999 se espera que tenga continuidad en los dos próximos años y probablemente lo haga con mayor intensidad, en correspondencia con el mayor crecimiento esperado del comercio mundial.

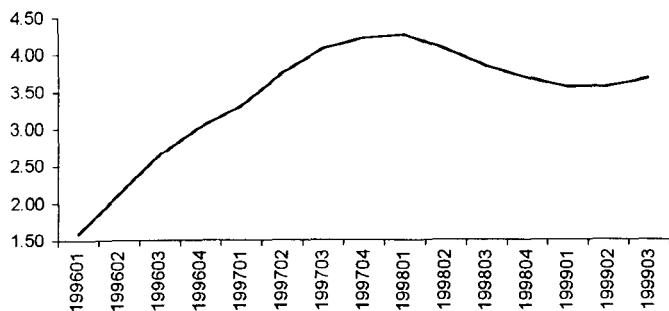
El sector de la construcción mantuvo en 1999 un elevado dinamismo, pero en el segundo semestre la mayor parte de los indicadores de actividad del sector empezaron a dar síntomas de una tenue flexión a la baja y sus tasas interanuales de variación mostraron una cierta ralentización. Este cambio de ritmo se produce tras más de dos años de una fuerte evolución alcista de la actividad del sector que afectó a todos los subsectores y, especialmente, al de la vivienda. El VAB del sector en el tercer trimestre de 1999 fue del 8,3%, 0,7 puntos inferior al trimestre anterior. Esta pérdida de pulso afectó tanto a la obra civil como a la edificación, aunque la primera se vio afectada de manera más intensa. En los tres primeros trimestres de 1999, esta rama de actividad mostró un crecimiento medio interanual del 8,6%, 2,1 puntos más que la tasa media del año anterior.

Las ramas de los servicios en su conjunto también mostraron a lo largo de 1999 tasas de variación interanual ligeramente superiores a las del año anterior, particularmente, los de mercado que terminarán el año con una tasa media en torno al 4,0%. Sin embargo, los servicios de no mercado, debido a la contención del gasto público, mostraron tasas moderadas y con un perfil de suave desaceleración; por ello, los servicios en su conjunto terminarán el año con una tasa media anual ligeramente por encima del 3,0%, probablemente alguna décima más que en 1998 (3,1%).

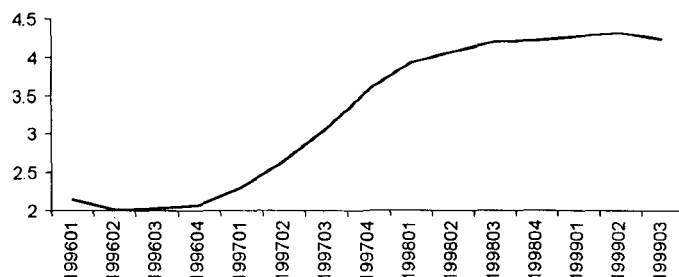
Grafico 1. Series de Ciclo Tendencia

(tasas interanuales en porcentaje)

PRODUCTO INTERIOR BRUTO



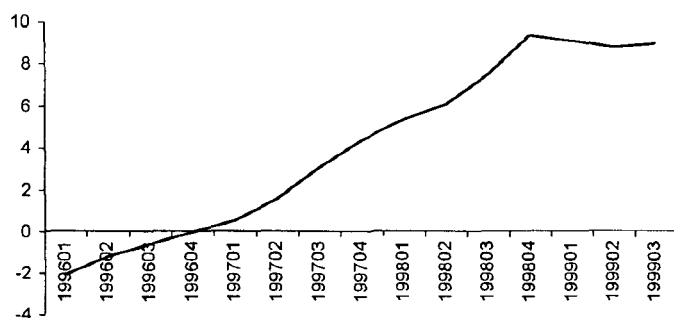
GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES



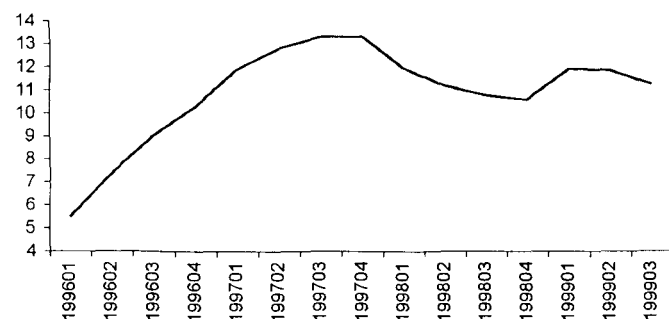
MAQUINARIA Y EQUIPO



CONSTRUCCION



IMPORTACIONES



EXPORTACIONES

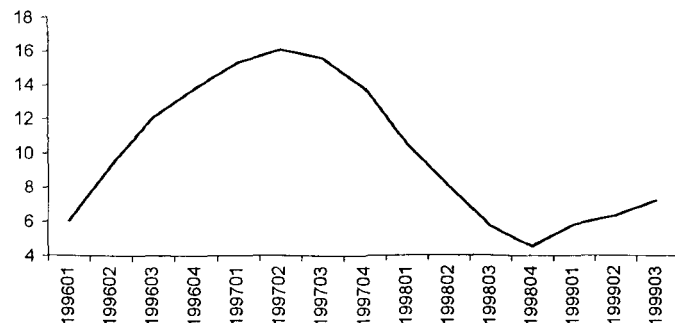
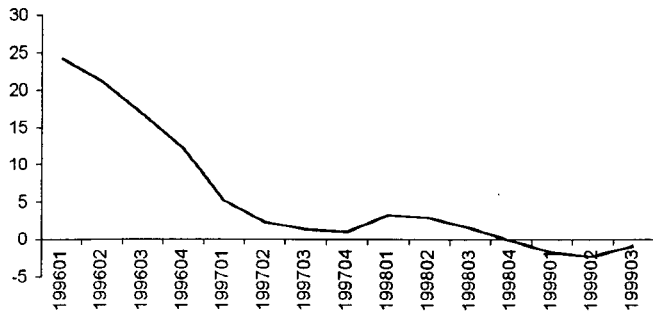


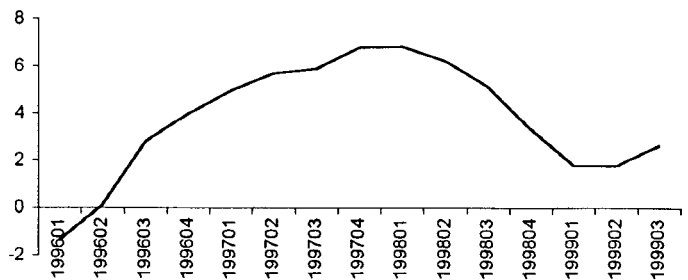
Grafico 2. Series de Ciclo Tendencia del VAB

(tasas interanuales en porcentaje)

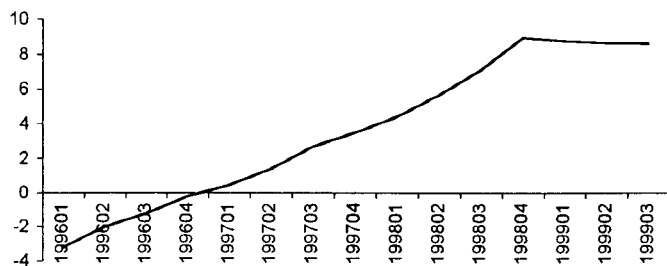
AGRICULTURA



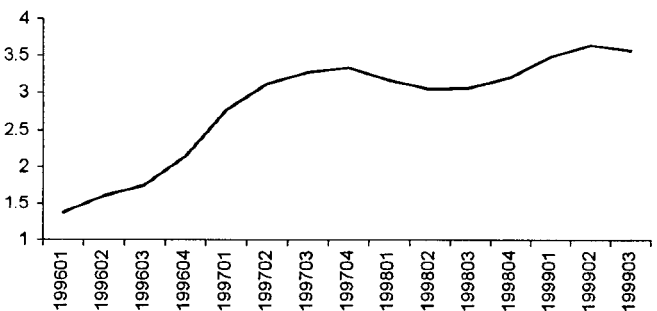
INDUSTRIA



CONSTRUCCION

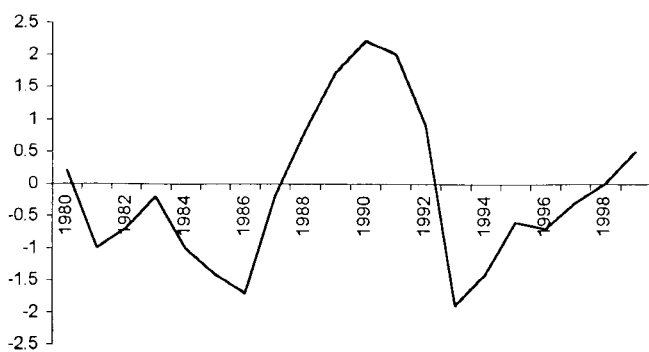


SERVICIOS

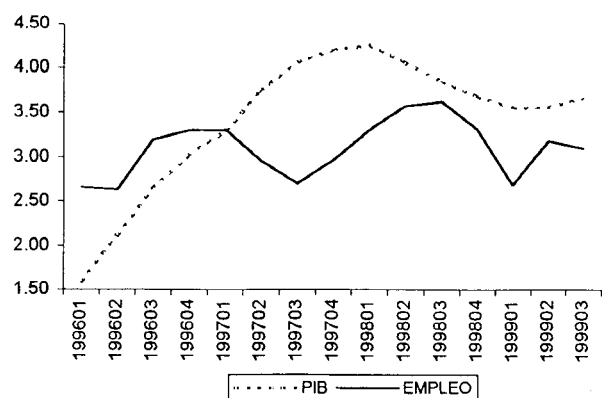


OTROS INDICADORES

OUTPUTGAP



EMPLEO (corregido cambio metodológico 99) y PIB



CUADRO MACROECONÓMICO E INDICADORES

	Tasas anuales			
	1998	1999	Predicciones	
			2000	2001
Gasto en consumo final hogares	4.1	4.4	3.9	3.4
Gasto en consumo final AA.PP.	2.0	1.7	1.8	1.9
Formación Bruta de Capital Fijo	9.2	10.0	7.5	6.1
Equipo	13.0	9.9	7.4	6.2
Construcción	7.0	10.2	7.7	6.0
Variación de Existencias (1)	0.1	0.0	0.0	0.0
Demanda Interna	5.0	5.0	4.4	3.8
Exportación de Bienes y Servicios	7.1	6.9	7.8	8.0
Importación de Bienes y Servicios	11.1	11.6	10.6	9.5
Saldo Exterior (1)	-1.0	-1.3	-1.0	-0.7
PIB	4.0	3.7	3.5	3.2
PIB, precios corrientes	6.4	6.3	6.0	5.7
Precios y Costes				
IPC, media anual	1.84	2.31	2.68	2.48
IPC, dic./dic.	1.40	2.92	2.45	2.59
Remuneración (coste laboral) por asalariado	2.8	2.3	3.0	2.8
Coste laboral unitario	2.2	1.7	2.4	2.2
Mercado de Trabajo				
Población Activa (% variación)	0.9	1.0	0.9	0.9
Empleo				
Datos corregidos del cambio metodológico de la EPA				
variación media en %	3.4	3.2 (3)	2.8	2.6
variación media en miles	440.3	425.6 (3)	381.7	367.5
Tasa de paro (% población activa)	18.8	15.9	14.3	12.6
Otros equilibrios básicos				
Sector exterior				
Saldo de balanza por Cta. Cte. (m.m. Pts)	-286.4	-1547.0	-2328.0	-2132.0
Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación (%PIB) (2)	0.7	-0.7	-2.0	-1.8
AA.PP. (Total)				
Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación (%PIB) (2)	-1.8	-1.5	-1.1	-1.0
Otros Indicadores Económicos				
Índice de Producción Industrial	5.4	2.7	4.6	4.0

(1) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales

(2) En términos de contabilidad nacional

(3) Sin la mencionada corrección el crecimiento del empleo será sobre 612.600 personas, es decir, un 4,6%

III. PERSPECTIVAS PARA EL 2000-2001

La última revisión de las previsiones sobre el crecimiento medio mundial realizadas por los diferentes Organismos Internacionales en el pasado otoño señalaban ya una notable mejora en 1999 y mostraban también ciertas garantías de que la misma se manifieste de forma más intensa en el 2000. En dichas previsiones se contempla la hipótesis de superación en el actual ejercicio de la crisis que, de alguna forma, todavía afecta a las economías emergentes y también la de intensificación del crecimiento en las economías de la Unión Europea (UE), lo que tendría un efecto muy positivo sobre la economía española. A su vez, una hipótesis básica que toma fuerza en dichas previsiones es la de una suave desaceleración de la economía de EEUU.

En el tramo final de 1999 una gran mayoría de los indicadores de la demanda interna comenzaron a dar síntomas de desaceleración, lo que se espera que continúe en el actual ejercicio y en el 2001. Así, el consumo privado reducirá su avance en el presente ejercicio debido entre otros factores a un menor crecimiento del empleo, de la renta de los consumidores, como consecuencia debido a que en el actual ejercicio no se producirá la rebaja de las retenciones del IRPF, y a la evolución alcista de los tipos de interés. También la construcción muestra signos claros de desaceleración y la inversión en bienes de equipo será difícil que siga manteniendo los elevados ritmos de los últimos años. Con esta información en mente se espera que el gasto en consumo final de los hogares reduzca su avance en medio punto y alcance una tasa del 3,9% en el 2000 y que esta senda descendente continúe también en el 2001 y alcance en ese año una tasa del 3,4%. A su vez, el gasto en consumo final de las AAPP seguirá moderándose y se estima un aumento medio del 1,8% para el actual ejercicio y una tasa similar para el próximo (1,9%). En cuanto a la inversión en construcción y en equipo se estiman tasas de

crecimiento del 7,7% y 7,4%, respectivamente, para el actual ejercicio y para el próximo seguirán evolucionando a la baja. Como resultado de la evolución prevista de sus componentes, la demanda interna anotará una desaceleración de seis décimas en el 2000, situándose su tasa anual en el 4,4% y para el 2001 se prevé un recorte de magnitud similar.

Por lo que respecta a las exportaciones se espera que continúen en el periodo 2000-2001 la mejora iniciada en la segunda parte de 1999, en correspondencia con el mayor crecimiento esperado de nuestros socios comerciales. Por ello, se prevé que en el actual ejercicio las exportaciones alcancen, en términos reales, una tasa de crecimiento del 7,8%, casi un punto más que en 1999, y en el 2001 del 8,0%. Las importaciones seguirán mostrando un elevado dinamismo en los dos próximos años, pero en coherencia con la desaceleración prevista para la demanda interna mostrarán también una evolución suavemente descendente. En concreto, en el 2000 registrarán un crecimiento medio anual del 10,6%, un punto menos que en el año anterior y en el 2001 dicho crecimiento se situará en 9,5%.

La previsible mejora de la demanda externa en el periodo 2000-2001, en el cual la aportación negativa al crecimiento se irá reduciendo de forma paulatina, no compensará la desaceleración de la demanda interna por lo cual la tasa de variación del producto interior bruto (PIB) mostrará un perfil ligeramente descendente. En el 2000 esta se fija en el 3,5% y en el 2001 en el 3,2%. No obstante, debe destacarse que aunque estos crecimientos son inferiores a los de los dos años anteriores resultan más equilibrados.

Como en los últimos años, el empleo en el próximo bienio seguirá creciendo con intensidad, pero en consonancia con la ligera desaceleración prevista del PIB también

anotará una cierta reducción en su ritmo de avance anual. Así, en el año 2000 el empleo registrará una tasa de aumento medio anual del 2,9%, frente al 3,2% de 1999, y del 2,7% en el 2001. Estos ritmos de crecimiento suponen la creación, en términos de media anual, de 390 mil y 370 mil empleos netos, respectivamente. Por su parte, el crecimiento de la población activa seguirá manteniendo una cierta tónica de estabilidad y para el bienio 2000-2001 su aumento medio anual se estima en el 1,0% en cada año. Este esperado crecimiento de la actividad y de la ocupación seguirá produciendo una importante reducción de la tasa de paro que se cifra en el 14,2 para el 2000 y del 12,7% para el año siguiente. A pesar de este importante recorte de nuestra tasa de paro seguirá siendo significativamente más elevada que en el resto de los países de nuestro entorno.

En cuanto a los costes salariales, en 1999 continuó la evolución descendente de los años

anteriores pero la última información sobre el proceso de negociación colectiva indica que en el 2000 dicha moderación puede interrumpirse, aunque la contención salarial de los trabajadores del sector público puede amortiguar la aceleración prevista. La remuneración por asalariado en 1999, todavía provisional, se estima en un crecimiento anual del 2,3% pero para el año 2000 repuntará al 3,0% y en 2001 alcanzará una tasa ligeramente menor (2,8%). Como consecuencia de estas modificaciones y de la previsión del avance de la productividad, el Coste Laboral Unitario (CLU) se acelerará en el actual ejercicio, desde una tasa de avance anual del 1,7% en 1999 al 2,4%, aunque se reducirá ligeramente en el próximo año.

Diciembre 1999

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2000: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO.....FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- ☐ Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- ☐ Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- ☐ Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpto. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**